

**La**  
*filosofía*  
**CRISTIANA**  
*de la*  
**EDUCACIÓN**  
*Explicada*

**Stephen C. Perks**

Whitby

---

AVANT BOOKS

---

Inglaterra

1992

*Publicado en Gran Bretaña por*  
AVANT BOOKS  
P.O Box 1, Whitby, Nork Yorkshire,  
Y021 1 HP, Inglaterra

Stephen. C. Perks 1992  
*Todos los derechos reservados*  
*ISBN 0-9518899-0-7*

**Biblioteca Británica Catalogación en la Publicación de Datos.**

Un registro del catálogo de este libro está disponible  
en la Librería Británica

*Impreso y encuadernado en Gran Bretaña por*  
Biddles Ltd, Guildford, Surrey

## 2

# EDUCACIÓN E IDOLATRÍA

En la perspectiva del incrédulo que se discutió en el capítulo anterior está claro que la racionalidad del hombre y su genio creativo no se derivan ni dependen en ninguna manera de ninguna fuente externa a él, sino que son cualidades autónomas y originales de la personalidad humana. Por lo tanto, el hombre define tanto su propia naturaleza como la naturaleza del mundo en el que vive y entiende todas las cosas en términos de sí mismo. El hombre es el punto de referencia final para cada hecho en el universo que le rodea. Es así que, en un pasaje revelador de Karl Popper se nos dice que:

Copérnico privó al hombre de su posición central en el universo físico. La Revolución copernicana de Kant quita el aguijón de esto. Él nos muestra que no sólo nuestra ubicación en el universo físico es irrelevante, sino que también en un sentido nuestro universo muy bien se puede decir que gira sobre nosotros, porque somos quienes producimos, por lo menos en parte, el orden que encontramos en él; somos los que creamos nuestro conocimiento de él. Somos descubridores: y el descubrimiento es un arte creativo.<sup>1</sup>

Ésta es, por supuesto, la más vieja de todas las herejías, que data de la caída del hombre en el Jardín del Edén. Adán definiría la naturaleza de la realidad y su propio ser y determinaría por sí mismo su lugar en el orden de las cosas de acuerdo a su propia racionalidad autónoma. Claro está que esto también significó que el Dios Creador ahora tuviera que ser definido de acuerdo a la imagen del hombre, ya que Adán había hecho de su propio razonamiento la norma o medida de toda la verdad, significado y propósito. Este proceso de razonamiento está ilustrado gráficamente por la filosofía de Immanuel Kant, la cuál es básica para mucho del pensamiento moderno. El siguiente pasaje es tomado de Kant de *La Religión dentro de los Límites de la Razón Pura*, un título que en sí mismo revela mucho acerca de la idolatría implícita en el humanismo idealista y racionalista:

Por mucho que mis palabras puedan asustarte, no debes condenarme por decir: cada hombre crea su Dios. Desde el punto de vista moral... aún tú mismo *tienes* que crear tu Dios, para poder adorar en Él a tu creador. Porque de cualquier forma... la Deidad se te debe dar a conocer y aún... si Él se revelara a sí mismo contigo: eres tú... quien debe juzgar si se te permite (por tu consciencia) creer en Él y adorarle a Él.<sup>2</sup>

Una recapitulación más llamativa de la razón para el pecado original de Adán difícilmente se podría encontrar. Simplemente ponlo como que esto significa que el hombre es su propio dios, porque el dios de uno siempre es en el que uno pone la autoridad final. De acuerdo a Popper “El espíritu de la ética de Kant se puede resumir muy bien en esto: atrevete a ser libre y respeta la libertad de otros.”<sup>3</sup> El espíritu de la ética de Kant puede igualmente ser resumida en estas palabras: atrevete a ser como Dios, sabiendo el bien y el mal por ti mismo (Génesis 3:5) La ética de Kant es la ética de la rebelión

---

<sup>1</sup> Karl Popper, *Conjeturas y Refutaciones, El Crecimiento del Conocimiento Científico* (London and Henley:Routledge and Kegan Paul, (1963) 1972), p.181

<sup>2</sup> Citado en *ibid.*, p.182.

<sup>3</sup> *Ibid.*

Esta filosofía del hombre como dios - humanismo - resultará en una de estas dos cosas: ya sea a través del libertinaje y de allí a la anarquía o a través de una visión estatista del hombre y la sociedad y de allí al totalitarismo.<sup>4</sup> Ambas ideologías están muy presentes con nosotros en la actualidad y operando en la teoría y práctica educativa de nuestro país y lo han estado por mucho tiempo. Sin embargo, es la última la que aquí nos preocupa primordialmente ya que la ideología del estatismo no sólo constituye una amenaza, por las Autoridades Locales de Educación, a la autoridad de los padres en sus esfuerzos por darle a sus hijos una educación piadosa, sino que también puede ejercer una presión psicológica sobre los padres Cristianos para conformarse al status quo que ha sido establecido durante el pasado siglo a través de los fondos de impuestos de la educación estatal. Es importante, por lo tanto, que comprendamos esta ideología y expongamos la naturaleza de idolatría de la filosofía que la sustenta.

## **El punto de vista estatista del hombre**

Como hemos visto, para el humanismo el hombre es el centro de su mundo. Pero existen muchos hombres individuales y el ideal del hombre no puede ser limitado a la idiosincrasia de cualquier ser humano en particular. Así es que, para el humanismo estatista el ideal del hombre siempre está más allá del hombre en particular y está personificado más bien en el concepto de la sociedad. En esta perspectiva la *idea* de la sociedad y del hombre es como una *creatura social* que es idolatrada. Pero la idea de la sociedad está lejos del mundo del hombre real y de las necesidades y preocupaciones del hombre real. Esto se debe a que el ideal siempre está más allá de la situación histórica. Esta idea abstracta de la sociedad debe por lo tanto, si es que se ha de volver una realidad en la historia, ser personificada en un órgano representativo o en una institución en la tierra que entonces moldea la situación histórica e intenta llevarla a conformidad con el ideal. Esta institución - la personificación perfecta o la expresión verdadera de la idea de la sociedad humana comprendida por el humanismo estatista - es el estado. Por consiguiente, el estado es “la Idea Divina que existe en la tierra,” para usar la frase Hegel.

Debido a que en la ideología del estatismo, el hombre es una creatura de la sociedad - es decir que es el resultado de un acondicionamiento social - es el deber del estado determinar y regular todos los parámetros y variables dentro del molde social y cultural del hombre para que el producto final se conforme al ideal del ser social perfecto. En otras palabras, la idea de la sociedad personificada en la historia es que el propósito del estado sea recrear a la sociedad en su propia imagen. Como cabeza y guardián de la sociedad, el estado debe cuidar, moldear y disciplinar en términos de su propio propósito, a aquellos que constituirán la sociedad del futuro. No es de sorprenderse que la familia sea despreciada por los estatistas y que el control de los niños desde el nacimiento sea visto más y más como una responsabilidad del estado. El niño es la creatura del estado y la sociedad es su verdadera familia. Por consiguiente, si la familia genética del niño demostrara ser un obstáculo para su desarrollo en un miembro ideal de la sociedad del estatismo, la custodia del niño debería ser suspendida.

Esto no es una simple teoría. Mientras que quizás no sea tan obvio en Bretaña lo que el análisis anterior sugiere, esta ideología está operando sutilmente en nuestra nación y puede ser vista en una forma más conspicua en sociedades socialistas avanzadas como Suecia. Nosotros

---

<sup>4</sup> Para la filosofía detrás de esta polarización ver de R.J. Rushdoony, *El Único y los Muchos, Estudios en la Filosofía del Orden y la Ultimidad* (Fairfax Virginia: Thoburn Press, 1978).

tenemos quizás un indicio de cosas que sucederán en los intentos actuales de algunos de prohibir por ley todas las formas de castigo corporal de los padres a sus hijos.

En esta perspectiva el hombre es definido por el estado como una criatura social. El individuo no es nada, salvo en relación con la sociedad ya que su crecimiento y desarrollo como una personalidad están determinados y controlados por su entorno social. Así que, la educación es necesariamente un proceso de maduración a la imagen del hombre como es definido por el estado. La meta de la educación es por lo tanto, la integración a la sociedad. Por eso, muchas veces escuchamos a los educadores hablar del desarrollo del niño en términos de su utilidad eventual como un miembro participante de la sociedad. También es común escuchar a políticos hablar en esos términos. Un hombre o una mujer es considerado maduro y valioso para la sociedad porque él o ella es un miembro útil de esta y capaz de contribuir algo valioso a la comunidad. El individuo sólo se entiende a sí mismo en la medida en la que ayude a entender la sociedad ideal en la que existe para servir.

Es de esperarse finalmente que aquellos quienes son incapaces o no tienen la voluntad de cumplir esta expectativa se les niegue el estatus de seres humanos y sean exiliados a hospitales psiquiátricos o a labores del campo, donde ellos pueden ser forzados a servir al estado como esclavos o si no pueden hacer ni siquiera esto, se les mate. Tales prácticas han sido comunes en países Soviéticos durante muchos años y fueron, por supuesto, una característica del régimen Nazi. Algunas de estas son comunes ahora en el Occidente, por ejemplo el aborto de fetos deformes o aun fetos perfectamente formados si es que el nacimiento del niño les va a llevar a “privaciones” o a “enfermedades mentales” a la madre. La adición de la ingeniería genética del hombre al arsenal de técnicas de control social presenta una perspectiva sombría para el futuro del hombre bajo tal ideología.

## **La filosofía del estatismo de la educación**

Con respecto a la educación, sin embargo, queda claro que nuestra definición del hombre determina la naturaleza de nuestra filosofía educacional. También determina el método y la meta del proceso educativo. Para la educación humanista debe ser necesariamente centrada en el hombre. El hombre es la medida de sí mismo y de todas las cosas. La meta de la educación para el hombre es que se entienda a sí mismo en términos de la imagen de su dios, ya sea que este dios sea su ego personal, como en el libertarismo, o la sociedad ideal del estatismo o del hombre como una criatura social. Para el libertarismo el proceso sería orientado al individuo, sus necesidades, deseos y aspiraciones en todo momento. Para el estatismo sería orientado al entorno social del hombre. El propósito de la educación, por lo tanto, es equipar al niño a tomar su lugar en la sociedad adulta integrándose completamente en su grupo de pares. El grupo de pares es entonces, el punto de referencia del desarrollo del niño en cada etapa de su educación.

Para el estatismo la falta de tal educación es considerada una privación y el retirar deliberadamente a un niño de este proceso de asimilación en el grupo es un acto de crueldad. Así es que, aunque se debe reconocer que la erradicación del estatismo de toda forma de escuelas privadas es en la práctica en gran medida motivada por la envidia y el odio de privilegio, este es no obstante, lógicamente consistente con la ideología estatista de buscar erradicar de la sociedad todas aquellas instituciones educativas que fallan en proveer una educación que esté completamente integrada a la filosofía y práctica educativa del estatismo, que por supuesto finalmente significa el apoyo estatal y el control. Estar fuera de la norma social como está

definida por la ideología socialista es una aberración que sólo se puede ver como un detrimento para el niño y la sociedad.

Así es que la metodología de la educación del estatismo requiere antes que nada de la integración del niño al grupo de pares. Sin esto, la educación no tiene sentido para la filosofía socialista. La Educación es básicamente un proceso de iniciación o de bautismo en la sociedad en la que el niño encontrará finalmente su vocación y que definirá su existencia como un adulto. Utilizo la palabra bautismo aquí de manera deliberada debido a su connotación religiosa, ya que el principio de asimilación en el grupo de pares es un dogma que es sostenido tenazmente por los seguidores de la teoría educativa del estatismo, la cual es de fondo una fe religiosa en una concepción idólatra de la humanidad.

Esta fe humanista ejerce una influencia fuerte en muchos padres Cristianos quienes han sido desviados y manipulados para creer que si sus hijos no son forzados a integrarse dentro del entorno social pagano de su grupo de pares, se volverán miembros de la sociedad inadecuados, separados y anti sociales. De hecho, se ha afirmado que si los niños Cristianos no son integrados con sus pares, tendrán tendencias a volverse esquizofrénicos y aun individuos malévolos. Tales conversaciones pueden ejercer una influencia poderosa psicológicamente en los padres Cristianos quienes están considerando en retirar a sus hijos de las escuelas estatales para proveerles una educación piadosa. La implicación es que educar al niño fuera del sistema establecido es un abuso infantil.

Es de vital importancia, por lo tanto, que los padres Cristianos entiendan la perspectiva religiosa que sustenta tales puntos de vista. En la ideología socialista, no menos que en el Cristianismo o de hecho en cualquier otra religión, el hombre es definido por su dios, que para el socialismo es el estado y el propósito de la educación es por lo tanto, promover la madurez a la imagen del hombre como una criatura social. En otras palabras, el estado es el dios encarnado en cuya imagen el hombre se debe recrear. La educación es el proceso por medio de la cual esta re creación se llevará a cabo.

## **La perspectiva Cristiana**

El Cristiano, sin embargo, empieza – o al menos debería empezar – desde una perspectiva totalmente diferente. Es el Dios de la Escritura quien ha creado y por lo tanto, quien define al hombre y Él ha creado al hombre a Su *propia* imagen. El objetivo de la educación es entonces promover la madurez a la imagen de *Dios* y es la labor de los padres Cristianos cuidar al niño, moldear su carácter y disciplinarlo en términos de los propósitos de *Dios* para su vida.

De acuerdo al Catecismo Menor de Westminster<sup>5</sup> “El fin principal del hombre es el de glorificar a Dios y gozar de Él para siempre” y “Dios creó al hombre, varón y hembra, según su propia imagen, en ciencia, justicia y santidad, con dominio sobre todas las criaturas.” El propósito de una educación Cristiana es por lo tanto, capacitar al niño a tomar las responsabilidades y los privilegios de ser un portador de la imagen de Dios y de equiparlo para una vida de servicio a Dios como Su virrey en la tierra. Debido a que es Dios quien define al hombre, no la sociedad o el estado, el rol del grupo de pares y el proceso de socialización no será

---

<sup>5</sup>Un resumen de la declaración doctrinal del Sínodo de Westminster para enseñar los principios básicos de la fe cristiana a los niños y los nuevos cristianos. Fue cumplido en 1647 y consiste en 104 preguntas y respuestas. Todavía forma la columna vertebral del credo de las iglesias reformadas, como las Presbiterianas. Es marcadamente Calvinista.

de primordial importancia. La sociedad, como un grupo de individuos teniendo ciertas cosas en común y compartiendo una forma común de vida, es en sí un aspecto *subsidiario* de la condición humana, ya que Adán originalmente estaba sólo como un ser humano. Sin embargo, no por eso era menos humano, porque su humanidad consistía en ser portador de la imagen de Dios. Todo lo que separa al hombre de los animales y así lo que constituye su humanidad se encuentra en el hecho de que es creado a la imagen de Dios. La necesidad del hombre de comunión o compañerismo está también relacionada básicamente al hecho de que el hombre porta la imagen de Dios, ya que en la Deidad existe comunión entre las personas de la Trinidad. Así es que el hombre, como una creatura dependiente, portadora de la imagen de Dios, se encuentra también en la necesidad de tener comunión. Pero – y este es el punto de importancia fundamental aquí – debido a que el hombre es una creatura de Dios y portador de Su imagen, su necesidad de comunión consiste primero y primordialmente en la necesidad de comunión con *Dios*, no con el hombre. Como portador de la imagen de Dios, Adán sostuvo una relación de pacto con Dios antes de tener una relación con cualquier otro ser humano. Fue su posición en relación con Dios como el portador de Su imagen, no con el hombre, lo que constituía su humanidad, ya que Adán fue creado sólo como el primer ser humano *antes* de que Eva fuera creada.

La comunión del hombre con el hombre o la sociedad es entonces una derivación de la condición humana, no su característica que lo define. La existencia de la comunidad y las relaciones de pacto entre los hombres es el resultado del hecho de que el hombre es una creatura de pacto por naturaleza, creado a la imagen de Dios para tener comunión con Él. En otras palabras, el hombre fue en realidad creado para el compañerismo, pero primeramente con Dios y de manera secundaria con el hombre.

Esto se encuentra claramente demostrado por el hecho de que cuando esta comunión con Dios está rota, la comunión del hombre con sus semejantes también se desintegra. Nuestros tiempos demuestran esto muy bien de muchas formas. Un ejemplo obvio es el índice sorprendente de divorcio hoy en el Occidente. A este respecto R.J. Rushdoony ha llamado la atención al hecho de que uno de los conceptos claves en nuestra era del psicoanálisis es la “alienación”<sup>6</sup> el rompimiento de la comunidad y la comunicación entre el hombre. Debido a que es Dios quien define al hombre, la sociedad humana correctamente constituida es un grupo de personas en un pacto o en una comunión *bajo* Dios. La comunidad que rechaza esta definición de la sociedad y busca ordenar su vida independientemente del mundo de Dios finalmente no podrá soportar ni permanecer en la historia. Así es que, aproximadamente veintiún civilizaciones han surgido y perecido en el curso de la historia y la civilización Occidental se encuentra ahora en el proceso de decadencia también, porque ha rechazado al único que es capaz de proveerle al hombre una base verdadera de cohesión social y una estabilidad cultural a largo plazo. El hombre no puede finalmente alcanzar una comunión duradera con otros en otra base diferente a la comunión con Dios. Esto es debido a que como portadores de la imagen de Dios, la comunión con Dios es de suma importancia para el hombre y por lo tanto, el único fundamento estable de verdadera comunión entre los hombres.

Claro está, que el ser capaz de asociarse y trabajar con otros es una parte importante del crecimiento del niño y de su desarrollo y no deberíamos negar esto. Pero debemos entender que el punto de referencia de cada aspecto de nuestra vida social y no menos para nuestra vida devocional personal, es Dios y nuestro pacto y comunión con Él, no con nuestros semejantes.

---

<sup>6</sup> *Ibid.*, p.368.

Como Cristianos regulamos nuestro comportamiento tanto con creyentes como con no-creyentes conforme a la palabra de Dios, porque nuestra comunión con otros, si es que ha de ser comunión significativa en cualquier sentido, deberá estar basada en el hecho de que compartimos una naturaleza común que está creada a la imagen de Dios.

De no ser de esta manera, la relación del hombre con sus semejantes no sería diferente a la relación que existe entre los animales. La necesidad del hombre de compañerismo y comunión, sin embargo, es más que la necesidad de una unión biológica por el bien de la preservación propia y de las especies. De hecho existen muchas sociedades de animales que operan de una manera admirable a un nivel biológico e instintivo. Pero ahí es donde se detienen. La necesidad del hombre de comunión y sociedad está por encima de esto, no es algo simplemente de naturaleza animal sino que está basada en la necesidad de comunión con otros que portan la imagen de Dios. La existencia de la sociedad humana, por lo tanto, no es un hecho primordialmente biológico, sino un hecho *espiritual*, es decir, basado en los atributos de comunicación de Dios. Y por esta razón la sociedad humana está subordinada y se deriva de la capacidad del hombre de tener comunión con Dios.

Por supuesto, es verdad que Dios creó al hombre, varón y hembra (Génesis 1:27) y que no se suponía que el hombre existiera completamente por sí mismo como un ser humano. Cuando Adán le había puesto nombre a todos los animales todavía no se encontraba una ayuda idónea para él y por lo tanto, Dios creó a Eva para ser su esposa (Génesis 2:21-23). Lo que se ha dicho anteriormente no busca depreciar o minimizar la importancia y el valor de la sociedad humana y se reconoce que la humanidad normalmente encuentra la plenitud de su ser y llamado como portador de la imagen de Dios y por consiguiente, glorifica a Dios verdaderamente al establecer el compañerismo humano. Así es que, a nosotros se nos dice que “Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él” (Génesis 2:18). El matrimonio, la vida familiar y la sociedad generalmente son expresiones de aspectos importantes de la naturaleza del hombre. La sociedad humana es un hecho de la vida creado por Dios que no debe ser negado.

Mi intención es simplemente enfatizar dos puntos importantes: *primero*, la sociedad humana no *define* a la humanidad, es decir, no es lo que hace humano al hombre. Para el Cristiano es el hecho de que el hombre es creado a la imagen de Dios lo que lo hace humano, mientras que para el socialismo, el hombre es definido por la *sociedad*, es decir, el hombre encuentra su naturaleza, significado y propósito en relación con la sociedad de la que es parte y en la que existe para servir de una u otra forma. *Segundo*, la sociedad humana, si en verdad ha de ser humana y por lo tanto significativa, es decir si ha de ser la comunión y compañerismo que Dios destinó, deberá estar basada en la necesidad primordial de comunión con Dios, ya que esta comunión con Dios es esencial para la expresión correcta de la vida humana y por consiguiente, del compañerismo y la sociedad, los cuales son un aspecto de la vida humana.



## **La naturaleza religiosa de la educación**

Así es que, nuestra definición del hombre - de lo que es, de donde viene, cuál es su propósito de existir, etc. – es un factor determinante en nuestro entendimiento de lo que es la educación y de lo que gobierna tanto los objetivos de la educación como los métodos utilizados para lograr esos objetivos. Para el no-creyente, no menos que para el Cristiano, por lo tanto, el significado, método y meta de la educación está basado ineludiblemente en presuposiciones metafísicas<sup>7</sup> - es decir, religiosas - acerca de la naturaleza del hombre. Para el Cristiano, la educación es necesariamente un proceso de maduración a la imagen de Dios, porque este es precisamente el propósito para el cual fue creado el hombre, es decir, para mostrar la imagen de Dios en la tierra. Entonces el grupo de pares es un factor secundario en la educación y el proceso de socialización debe ser visto siempre a la luz de un llamado superior del hombre de ser la imagen y glorificar a Dios en la tierra. La primera lealtad del hombre es a Dios. Es de vital importancia que los padres Cristianos se den cuenta de esto y se rehúsen a postrarse delante de una nación idólatra a la superioridad del grupo de pares. Dios ha creado y definido al hombre a Su propia imagen y nosotros debemos nutrir y educar a nuestros niños conforme a Su imagen, no a la de hombres apóstatas.

Nuestra preocupación acerca de la integración social, condicionada a ser vista como en un plan secundario y sujeto a la necesidad de obediencia a la palabra de Dios, es por supuesto una preocupación válida. Pero enviar a nuestros niños para que se integren a la imagen pagana del hombre sometiéndolos a presión de sus pares de grupo, no es la respuesta a las preocupaciones válidas que los padres Cristianos puedan tener acerca de que sus niños sean educados en casa sin el mismo grado de contacto con otros niños como los niños no-creyentes promedio lo tienen. Esto no quiere decir que los niños Cristianos no debieran mezclarse o jugar con niños no-creyentes. Más bien es decir que ellos no deberían ser *educados* como no-creyentes y que esto es precisamente lo que pasará si ellos son educados en escuelas estatales – o escuelas privadas paganas.

Además, debe ser dicho que es precisamente debido a que el Cristiano ve la necesidad del hombre de tener comunión siendo la primera y más importante la necesidad de comunión con Dios y precisamente debido a que ve la educación a la luz de este principio, que aquellos niños que son educados en el hogar o en escuelas Cristianas en términos de esta filosofía Cristiana muchas veces terminan siendo los que son más capaces de funcionar como miembros responsables de la sociedad. Tales niños generalmente son más maduros, tanto intelectualmente como en términos de su carácter y capacidad general, que los miembros promedio del grupo de pares pagano. Los niños Cristianos educados así son un elemento estable en la sociedad ya que por lo general están mejor balanceados y tienen en su fe una base verdadera para la cohesión social. Sencillamente no es cierto que este tipo de educación produzca individuos introspectivos e inapropiados. Por lo contrario, no sólo estos niños normalmente obtienen mejores resultados académicos de manera consistente y prueban ser generalmente más maduros y capaces de interrelacionarse socialmente, sino que su habilidad para socializar muchas veces está a un nivel más alto y se relacionan más con el mundo de los adultos.

---

<sup>7</sup> **Metafísica:** El estudio de la naturaleza fundamental de la realidad, el origen, la estructura y la naturaleza de lo que es real. Greg Bahnsen, *Presionando la Antítesis*, glosorio.

## **El principio guía en la educación: La madurez contra la inmadurez**

Sin embargo, este último punto es probable que resalte una característica sobresaliente de la mentalidad prevaleciente de nuestra época, especialmente en sus expectativas de los niños. Debido a que el no-creyente no ve al hombre como una criatura de Dios, creada originalmente como un ser humano maduro, no le pone el mismo valor a la madurez.<sup>8</sup> Las responsabilidades de la madurez son cargas que busca evitar. El hombre busca en lugar de eso una vida de ocio y jugar sin responsabilidades. Uno puede ver esto claramente en el tipo de publicidad que es común en la actualidad. Los productos son publicitados con imágenes ilusorias de un estilo de vida libre de cargas en la que las responsabilidades de la realidad son notorias debido a su ausencia. El deseo de escapar de la responsabilidad caracteriza mucho a nuestro mundo moderno. Esta mentalidad produce una cultura infantil, ya que desde sus raíces está el deseo de permanecer como un niño, sin la responsabilidad y dependencia a todas las cosas.<sup>9</sup> Ya que este tipo de mentalidad de mantenerse joven, tanto física como intelectualmente, es una ocupación mayor y meta en la vida. De hecho la niñez es muchas veces vista como un tipo de paraíso o de Jardín de Edén. Crecer es entonces, la pérdida de la inocencia, un tipo de versión humanista de la caída. Es esta mentalidad la que es la fuente de la cultura “pop” que domina tanto a la sociedad Occidental moderna.

Obviamente, en tal carácter distintivo el desarrollo temprano del niño no es apreciado. A los niños no se les debe permitir o alentar “crecer antes de tiempo.” El negarle a un niño el goce sin restricciones de su niñez motivando un desarrollo temprano y una actitud de madurez con respecto al mundo del adulto es muchas veces visto como un gran mal. Los niños que maduran antes y cuyos logros están por encima de su grupo de pares son considerados precoces y etiquetados como de “excesivamente competitivos” por los educadores socialistas. Estos niños son vistos como fuera de los parámetros de lo que constituye lo normal. Debido a que la normalidad es definida por el grupo y el propósito de la educación es capacitar al niño a encajar en este grupo, esos “méritos adicionales” no son deseados.

De hecho, se podría argumentar que un resultado parecido de hacer del grupo de pares el factor dominante en la educación produce individuos inmaduros quienes son incapaces de hacerle frente a las responsabilidades y las cargas de la vida adulta y por consiguiente, son dependientes tanto psicológicamente como, finalmente, materialmente del estado paternalista; en otras palabras que tiende a producir gente que es incapaz de ser libre en cualquier sentido significativo de la palabra. El hecho de que nuestra sociedad enfrente este problema de dependencia, en gran medida hoy, debería por lo menos darnos una razón suficiente para

---

<sup>8</sup> R.J. Rushdoony, *Rebelión en Contra de la Madurez, Psicología Bíblica del Hombre* (Fairfax, Virginia: Thoburn Press, 1977), p.6f.

<sup>9</sup> Esta mentalidad también ha jugado un papel importante en el crecimiento del socialismo y estatismo, sobre todo que es por medio de prometer este estilo de vida que los políticos socialistas reclutan a sus votantes. La salvación por medio de los políticos, en donde el proletariado es liberado de sus responsabilidades y cargas de la vida, ya que la burocracia del estado es una fuerza básica operante en la ideología socialista. En una perspectiva así, la responsabilidad es igual al mal y la “justicia social” – la versión socialista de la salvación – es en parte la libertad de los problemas y demandas de la vida adulta. Los socialistas fallan en comprender, sin embargo, que la libertad sin responsabilidad es simplemente un sueño y que la consecuencia real de la abdicación de la responsabilidad al estado es *esclavitud*.

revisar críticamente el ideal de la integración social que subyace en la filosofía educativa actual y que es asumida muchas veces como el patrón correcto para el desarrollo del niño.

El darle valor a la madurez, no obstante, produce una cultura caracterizada por el progreso en todo el espectro de la vida y actividad humana. El Cristianismo enfatiza el deber del hombre con Dios y su responsabilidad como una criatura madura creada a la imagen de Dios “en ciencia, justicia y santidad, con dominio sobre todas las criaturas.” (Catecismo Menor de Westminster, P. 10, R.).<sup>10</sup> Por lo tanto, esto produce una cultura madura que valora la libertad y el dominio *en Cristo*, no el jugar y escapar de la realidad. No es casualidad que el mundo Occidental –Cristiandad, con todas sus fallas y errores – sea sólo el que nos ha dado el tipo de progreso cultural, científico y económico que ha hecho posible el mundo moderno y un mundo más humano y civilizado en el cual vivir.

## **Conclusión**

Como Cristianos debemos rechazar la perspectiva pagana. El propósito de la educación Cristiana es capacitar al niño para crecer a la imagen de Dios en un adulto maduro, equiparlo para tomar sus responsabilidades como el portador de la imagen de Dios y proveerle con las herramientas para cumplir su mandato como creación de extender su dominio sobre la tierra como el vicegerente de Dios. Este es el propósito de la existencia del hombre y una educación que no esté orientada a capacitar al niño para cumplir este propósito es un fracaso ya que lo retrasa en su desarrollo hacia un ser humano maduro. Nosotros no tenemos libertad, como Cristianos, de someter a nuestros niños a una educación que los bautiza en la imagen impía del hombre caído. La humanidad del hombre consiste en ser el portador de la imagen de Dios y es esta imagen la que es de primordial importancia y el punto de referencia en la educación del niño en cada nivel. Los padres Cristianos necesitan reevaluar su comprensión de las prioridades aquí. Cuando las prioridades bíblicas son reevaluadas en la teoría y práctica educativa, el niño se beneficiará y madurará más rápido en términos del propósito de Dios, de este modo capacitándolo a jugar su parte en la sociedad *para la gloria de Dios*.

---

<sup>10</sup> P. 10, R. = Pregunta 10, Respuesta. P. ¿Cómo creó Dios al hombre? R. Dios creó al hombre, varón y hembra, según su propia imagen, en ciencia, justicia y santidad, con dominio sobre todas las criaturas. Vea la nota 5 al pie de la página 22 para una explicación de que es el Catecismo Menor de Westminster.